FOTO: Archivo Particular

REFLEXIONES EN TORNO A LA REACTIVACIÓN DE LA ASPERSIÓN AÉREA CON GLIFOSATO

El reciente pronunciamiento del ministro de Defensa, Pedro Sánchez Suárez, y el presidente de Colombia Gustavo Petro Urrego, respecto a la posibilidad de ***retomar la aspersión aérea con glifosato para frenar la expansión de cultivos ilícitos, plantea un debate de gran relevancia para el país.*** Si bien el argumento central se basa en proteger la vida de los uniformados y acelerar los procesos de erradicación, persisten serias dudas sobre los impactos ambientales y sociales que esta práctica generaría, especialmente en territorios frágiles como La Guajira.

Desde una perspectiva ambiental, el glifosato se caracteriza por su ***alta residualidad y concentración del ingrediente activo***, lo que ocasiona contaminación del suelo, alteración de su microbiota, pérdida de fertilidad y afectación a fuentes hídricas superficiales y subterráneas. ***En el caso de La Guajira, donde los suelos ya presentan limitaciones en materia orgánica, alta erosión y baja disponibilidad de agua, el uso de este herbicida podría profundizar la degradación ambiental y comprometer la sostenibilidad de proyectos productivos legales.***

Aunque el Gobierno sostiene que la tecnología moderna —incluyendo drones y menores dosis— disminuye los riesgos, la ciencia ha demostrado que los impactos negativos del glifosato persisten, independientemente del método de aplicación. Así, incluso con volúmenes bajos, los ecosistemas áridos y semiáridos de La Guajira sufrirían consecuencias graves y duraderas.

FOTO: Dejusticia

En términos sociales, ***la aspersión aérea genera desconfianza en las comunidades, ya que no diferencia entre cultivos lícitos e ilícitos,*** lo que afecta directamente la seguridad alimentaria y la economía de familias campesinas e indígenas. ***Esto podría profundizar la conflictividad social y debilitar los procesos de sustitución voluntaria de cultivos, que son clave para construir soluciones sostenibles al problema del narcotráfico.***

En conclusión, aunque la intención del Gobierno de proteger a los uniformados es legítima, retomar la aspersión aérea con glifosato sería un retroceso para Colombia, ya que atenta contra el suelo, el agua y la biodiversidad, pilares fundamentales para el desarrollo rural. En el entorno de La Guajira, esta práctica sería aún más dañina debido a la fragilidad de sus ecosistemas. ***La solución real no está en los herbicidas, sino en el fortalecimiento de la presencia estatal, la inversión en proyectos productivos alternativos, la educación ambiental y el desarrollo rural integral, que permitan a las comunidades superar la dependencia de los cultivos ilícitos sin sacrificar su territorio, ni su futuro.***

MARIO FERNANDO JIMÉNEZ AGUDELO

DOCENTE UNIGUAJIRA

uniguajira_ unilaguajira